

GASES DEL CARIBE LE CUENTA

Gas natural, clave para la transición energética de Colombia

Gases del Caribe atiende cerca de un 1.200.000 de usuarios en los departamentos del Atlántico, Magdalena y Cesar. Con la prestación de un servicio seguro e ininterrumpido la región Caribe se posiciona como líder en el uso de este combustible.

El gas natural tiene el poder de transformar vidas y contribuir con la justicia social. Así lo evidencian 36 millones de usuarios que se benefician de esta fuente de energía limpia, que garantiza una transición energética confiable y aborda los problemas de intermitencia asociados con las fuentes de energía renovable.

Para Ramón Dávila Martínez, gerente general de Gases del Caribe, "es un combustible que permite una transición justa que sea asequible para los usuarios y aproveche todos los recursos energéticos disponibles en el país. La importancia a largo plazo del sector de gas natural no puede ser subestimada. En los últimos 20 años, Colombia ha visto un aumento significativo en los usuarios de gas natural, pasando de 1.9 millones a más de 10.4 millones, convirtiéndose en un ejemplo a nivel global".

El gas natural desempeña un papel crucial en la transición energética de Colombia, al ofrecer una alternativa más limpia y confiable a otros combustibles fósiles. Su integración proporciona justicia social al mejorar la calidad de vida de millones de personas y contribuye a la justicia ambiental al

El uso del gas natural, el hidrógeno, el biometano, las tecnologías de captura y almacenamiento de carbono, van a disminuir en 30% las emisiones de gases de efecto invernadero del sector energético.



Colombia ha visto un aumento significativo en los usuarios de gas natural, pasando de 1.9 millones a más de 10.4 millones, convirtiéndose en un ejemplo a nivel global. / Foto: iStock.

reducir las emisiones de carbono y mitigar el cambio climático.

Gracias a este, las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) también se ven disminuidas en un 30 % en contraste con el diésel, en un 25 % versus la gasolina y un 12% cuando se compara con el gas licuado de petróleo (GLP). Esto contribuye además a reducir la emisión de gases de efecto invernadero en comparación con otros combustibles fósiles.

MEJORANDO LA CALIDAD DE VIDA DE LOS COLOMBIANOS

Respecto a salud pública, la transición al uso de gas natural en lugar de combustibles tradicionales como la leña y el carbón ha llevado a una disminución significativa de la exposición a humos tóxicos y contaminantes en el hogar. Esto ha resultado en una mejora de la calidad del aire interior y una reducción de enfermedades respiratorias, especialmente

en las comunidades más vulnerables.

Igualmente han mejorado las condiciones de vida en los hogares al contar con una fuente de energía confiable y limpia, contribuyendo a la modernización de viviendas, permitiendo el uso de electrodomésticos más eficientes y seguros, como estufas, calentadores de agua y sistemas de calefacción.

"El uso de gas natural ha generado un impacto positivo en la economía familiar, ya que es un combustible más eficiente y asequible en comparación con otras fuentes de energía. Los hogares han experimentado ahorros significativos en sus facturas de energía, lo que les permite destinar recursos adicionales a otras necesidades básicas, como alimentación, educación y atención médica", asegura Dávila.

Así mismo, la disponibilidad de gas natural en las comunidades ha facilitado el desarrollo de proyectos sociales y comunitarios, gracias a la

implementación de programas educativos, de salud y de bienestar en las áreas donde se encuentra disponible, lo que fortalece el tejido social y pro-

mueve el desarrollo sostenible a nivel local; jugando un papel significativo en la mejora del bienestar multidimensional de la población colombiana.

GARANTÍA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

El gas natural desempeña un papel crucial en el aspecto de la seguridad alimentaria en Colombia, especialmente en el sector agrícola. Su utilización proporciona una fuente de energía confiable y eficiente para diversas actividades relacionadas con la producción de alimentos, en industrias como panaderías, fábricas de productos lácteos y plantas de procesamiento de carne, donde proporciona una fuente de energía eficiente para los hornos, calderas y otros equipos, lo que contribuye a una mayor productividad. Dicho potencial le permite fomentar la adopción de prácticas agrícolas sostenibles.

Como señala el Gerente General de Gases del Caribe, "el sector

agrícola se beneficia del uso de gas natural en la operación de equipos y maquinaria, como tractores, secadoras y sistemas de riego. Estas aplicaciones permiten una mayor eficiencia en la producción agrícola, reduciendo las pérdidas postcosecha y asegurando la disponibilidad de alimentos frescos y de calidad en el mercado".

El gas natural, con su abundancia tanto en tierra como en el mar, desempeña un papel fundamental en la transición energética gradual de Colombia, especialmente en la región norte del país. Su importancia radica en su capacidad de satisfacer las demandas energéticas como de las necesidades sociales de la población.